

El secretario adjunto del Departamento de Energía, Dan Brouillette, lanzó una advertencia a Israel después de que la empresa israelí Zin Energy y el gigante chino Huawei firmaran un acuerdo sobre el suministro de inversores utilizados en la industria solar.

Brouillette destacó que la industria de paneles solares de Israel "era inocente", pero las inversiones en estos aparatos deben ser consideradas cautelosamente y salvaguardadas de manera apropiada. Según el político, los datos recolectados de paneles solares podrían utilizarse para "determinar otras cosas".

El alto cargo aseveró que China representa una preocupación particular para Washington y hasta ahora Israel, así como otros países, reconocían su amenaza y reaccionaban a ella.

*"Nosotros continuamos urgiendo a otros países, no solo a Israel, a que sean conscientes y cautelosos a la hora de llevar negocios con Estados que utilizan infraestructuras para desarrollar fuentes de inteligencia o conjuntos de datos que podrían utilizarse contra estos mismos países", aseveró Brouillette durante una conferencia celebrada en Tel Aviv, citado por medios locales.*

Huawei anunció el 26 de enero su entrada en el mercado de energía solar de Israel. Un día antes de esto la empresa confirmó haber cerrado en el Pacífico sus operaciones relacionadas con el suministro de inversores, señalando al "clima poco amistoso" en EEUU.

Ahora la compañía china planea suministrar inversores de cuerda para los parques solares de 30 megavatios en Israel. Se trata de componentes cruciales en los sistemas de energía solar, ya que convierten la corriente continua generada por un panel en la corriente alterna utilizada por los aparatos comerciales.

Huawei declaró haber descubierto un método que ayuda a producir volúmenes particularmente enormes de la electricidad y permite a los inversores comunicarse con el comando central por líneas de comunicación eléctrica. La segunda característica permite realizar identificación automática de un funcionamiento defectuoso sin necesidad de visitar el campo.

La empresa china controla hoy en día el 56% del mercado mundial de inversores de cuerda y, en el primer trimestre del 2019, se convirtió en el segundo mayor productor de smartphones en el mundo.

El ámbito de energía solar no es la única industria israelí donde las empresas chinas incrementaron su presencia. Las compañías del país asiático ya están involucradas en la construcción del metro ligero en Tel Aviv, túneles para el ferrocarril Acco-Carmiel y un puerto en Ashdod. Además, el grupo Shanghai International Port operará el puerto de Haifa durante 25 años a partir del 2021.

El presidente estadounidense, Donald Trump, advirtió en abril al primer ministro, Benjamin Netanyahu, que, si Israel no rompía sus lazos con China, sus relaciones de seguridad con Washington se verían afectadas.

El Departamento de Justicia de EEUU presentó en enero denuncias contra la compañía china por conspirar para robar secretos comerciales y violar sanciones impuestas a Irán. Huawei ha rechazado en repetidas ocasiones las acusaciones de Washington.

El Gobierno de EEUU incluyó en mayo a Huawei en la lista negra que restringe su cooperación con empresas estadounidenses. El Ministerio de Exteriores de China vio un trasfondo político en los intentos de "denigrar" y "estrangular" a su gigante tecnológico.